

PRÓLOGO

Los jóvenes de hoy enfrentan una vorágine de vicisitudes ocasionada por su migración a una nueva etapa. Confundidos por los mensajes de la sociedad respecto a lo que se espera de ellos, buscan alternativas que apuntan a un objetivo común, donde se congregan los puntos de vista adecuados para bla, blabla, blablabla, bla, bla. Blabla, blablabla, bla blabla ¿bla? Bla blablabla, bla, blabla, bla, bla, blablabla, bla, blablabla, bla, bla, blablabla, bla, blabla, bla, bla, blablabla, bla, blabla, blablabla (bla, blablabla, bla, blabla, bla, bla, blablabla) bla, blabla, bla, bla, —blablabla —, bla, blabla, bla, bla, bla bla, blabla, bla, bla, bla bla, blabla, bla, bla, bla bla, blabla, bla, bla, bla bla, blabla, bla, bla, bla bla, blabla.

CAPÍTULO I •

QUIÚBOLE CON... MI CUERPO ¡ODIO QUE ME DIGAN PUBERTO!

En la vida hay un buen de cosas que son insoportables, como por ejemplo: Que a la niña que te gusta le lata más tu mejor amigo; encontrarte los calzones de tu tía colgados en la regadera (¡Aaaghhh! especialmente si son de paracaídas) ; cachar a tus papás en la hora romántica; pedir una pizza y que llegue en el minuto 29; y que tus papás le enseñen a tus amigas, o a tu novia, la típica foto de la tina, donde estás encueradito, enseñando tu "pilín" (debería existir una ley que prohíba enseñar esas fotos). Pero nada como que te traigan de bajada con la frasecita: "Déjalo, pobre puberto." De hecho, los hermanos y los primos mayores son expertos en el arte de *pubertear* . Manejan el verbo mejor que nadie: yo puberteo, tú puberteas, nosotros puberteamos, ¿vosotros puberteais?; no importa cómo lo digan, se la viven molestando.

CAPÍTULO II • QUIÚBOLE CON... MIS RELACIONES LAS MUJERES Y EL LIGUE

¿Qué pex con el ligue? El ligue es una experiencia extrema, algo increíble y chidísimo, pero así como te puede hacer sentir inmensamente feliz, puede hacerte sentir tan mal como americanista perdido en la porra de Chivas. Pero, ¿sabes algo? Vale la pena. Seguro de chavito sentiste mariposas en el

estómago al ver a una de tus compañeritas o a tu *miss* de inglés (las maestras de inglés casi siempre estaban de 10) . Bueno, pues pudo haber sido por dos razones: la magia del ligue nacía en tu ser o tenías un retortijón de miedo. Pero eso es sólo el principio. Si quieres aprender más de este rollo, lo único que debes hacer es clavarte en el tema y tener muy presente que todos somos buenos para ligar, sólo tenemos que aprender a hacerlo. Ahora que si ya sabes ligar, sigue leyendo, porque te vamos a enseñar cosas que te van a llevar de nivel "intermedio" a "experto tercer *Dan* ". La palabra "ligue", viene de ligar a dos personas entre sí. ¡Y vaya que se ligan! Existen parejas que más que besarse parece que se clonan. Al principio, como todos, sientes un poco de inseguridad. Pero si te aplicas, en menos de lo que te imaginas lo vas a dominar.

CAPÍTULO III • QUIÚBOLE CON... MI VIDA MI AUTOESTIMA

Es oficial: soy un idiota *Cuando tenía 13 años mis jefes ya no me aguantaban. Tuve una rachita gruesísima. La regaba una vez y la otra también. Todas las cosas que me pedían las hacía al revés, y lo más cañón es que ni siquiera era a propósito. Al principio, la neta me daba lo mismo, pero ya después de tantos errores pensé: "Ya no te hagas y aplícate", lo que es igual a: "Deja de hacer estupideces y salva tu vida". Si se tratara de una película, yo necesitaba protagonizar* La vida es bella y más bien parecía que estaba en *El exorcista* .

CAPÍTULO IV • QUIÚBOLE CON... MI SEXUALIDAD. "EXO" QUE LLAMAN SEXO

"Tenemos que hablar" A veces, cuando tus papás quieren hablar contigo, alucinas algunas cosas como: Que tu papá te abra la puerta con una pregunta como pistola. Que tu mamá, para saber si tienes novia, te diga: "¿Quién es la suertuda? Que insistan, insistan e insistan (esto lo hacen insistentemente). Que usen palabras de chavo, dizque para hablar tu idioma. Que quieran ser tus mejores amigos a la hora de la platicada, pero se conviertan en tus archienemigos a la hora de la castigada.

CAPÍTULO V • QUIÚBOLE CON... MIS ROLLOS EMOCIONALES

Si ya apostaste la máscara o la cabellera contra unos luchadores gandallas... Si ya pasaste de año a pesar de la actitud de un maestro cuyo único objetivo era refundirte en el infierno, o sea en la salita que está a lado de la dirección... Si ya abriste una puerta sin querer y te tocó ver a la tía de tu cuate en ropa interior y "los dos" se murieron de la pena... Si ya viste a tu exnovia que amabas, intercambiando babas con tu exmejor amigo... En fin, si crees que ya pasaste de todo, es importante que sepas que todavía hay algo más, y ese "algo" son las emociones radicales. Así como hay alegría, emoción, amor y diversión, hay otro tipo de estados de ánimo que, aunque parecen completamente lo contrario, son parte del ser humano y tenemos que aprender a vivirlos-odiarlos y, sobre todo, superarlos. De entrada, recuerda que cuando eres adolescente es como caricatura, porque las malvadas hormonas se suben a tu cerebro y desde ahí controlan el universo.

Noviembre de 2006